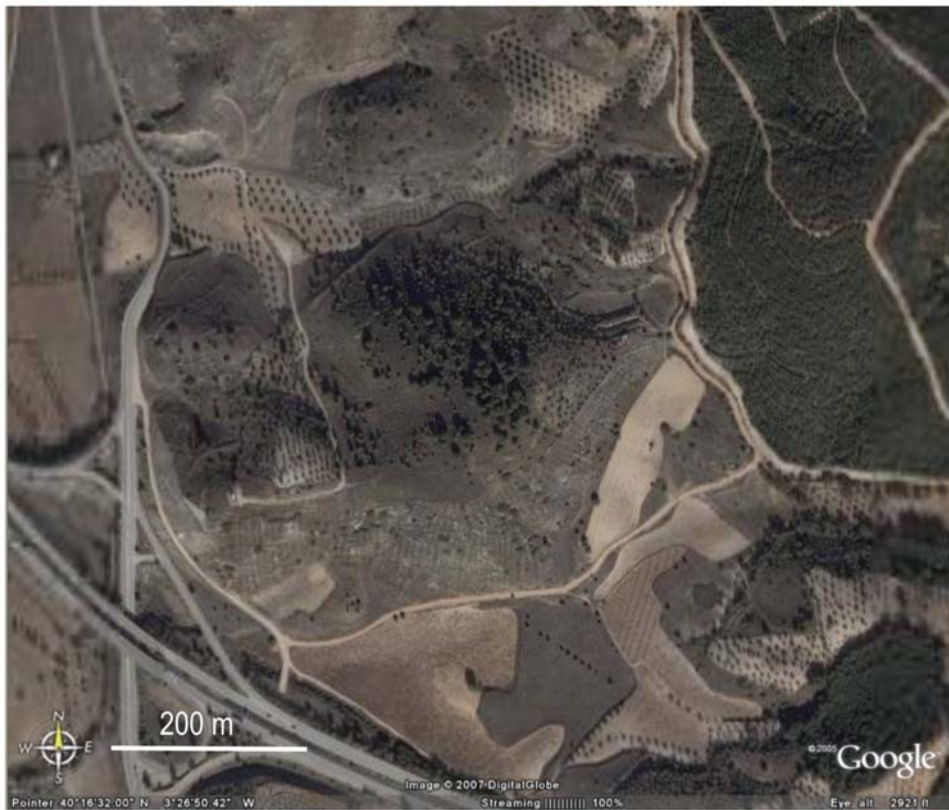


Un paseo botánico por el sur de la Comunidad de Madrid

Paloma Cubas, José Pizarro & Daniel Sánchez-Mata

A pesar de la creciente presión urbanística a la que está sometido el sur de la comunidad de Madrid, aun pueden encontrarse zonas donde observar restos de vegetación silvestre. La zona que vamos a visitar es un pequeño cerro de los alrededores de Arganda, situado entre las cuencas de los ríos Tajuña y Jarama.



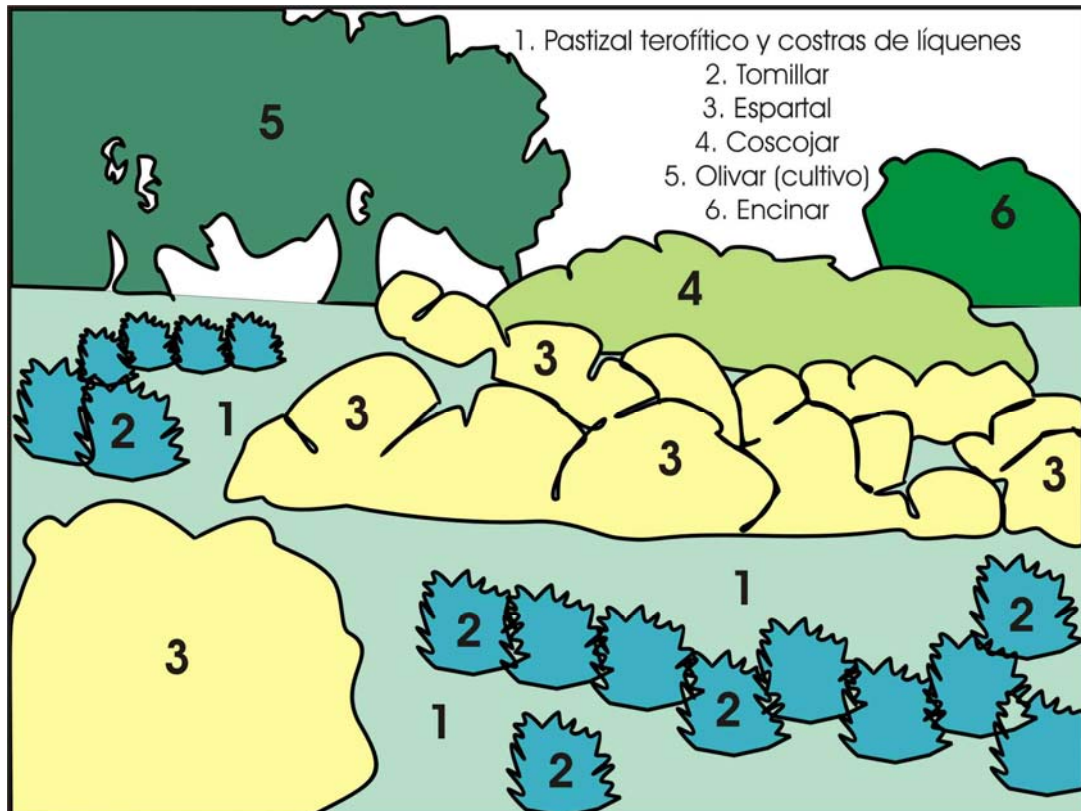
Zona de la visita. Madrid, Arganda-Morata de Tajuña, 650 m, 40° 16' 32" N 3° 26' 50" W.

La geología de la zona se caracteriza por la presencia de sustratos calizos en la parte superior de los cerros y margas ricas en yeso en las laderas. Además en algunas zonas se encuentran cantos rodados ricos en sílice. A la variedad de sustratos (ricos y pobres en bases y yesos) se une la influencia humana que nitrifica los bordes de caminos y zonas cultivadas. En los yesos, en muchos casos cristalizados, se asienta una rica comunidad de líquenes.

Gracias a esta variedad de sustratos geológicos, en esta pequeña zona pueden observarse numerosas plantas y comunidades vegetales naturales, como restos de encinares, coscojares sobre calizas, espartales, tomillares gipsícolas (= que crecen sobre los yesos), romerales con romerina (*Cistus clusii*), esplegueras con lino blanco (*Linum suffruticosum*), salvia (*Salvia lavandulifolia*) y espliego (*Lavandula latifolia*).



Aspecto de la zona el 26 de Abril de 2007, después de abundantes lluvias.



Distribución de las comunidades.

En las zonas mejor conservadas se encuentran pequeños árboles y arbustos como la encina castellana (*Quercus rotundifolia*), la coscoja (*Q. coccifera*), el espino negro (*Rhamnus lycioides*) y el jazmín silvestre (*Jasminun fruticans*). También viven otras plantas herbáceas como *Rubia peregrina* y *Asparagus acutifolius* (esparraguera silvestre).



Quercus rotundifolia (encina castellana) en plena floración. A la derecha, detalle de las flores masculinas reunidas en inflorescencias tipo amento. Esta fagácea tiene las hojas con el haz verde oscuro y el envés de color ceniciento debido a los numerosos pelos blanquecinos que lo cubren.



Izquierda: *Quercus coccifera* (coscoja), también en floración. Se distingue fácilmente de la encina porque las dos caras de la hoja (haz y envés) son de color verde brillante y glabras (sin pelos). Derecha: *Rhamnus lycioides* (espino negro), con hojas estrechas cubiertas de pequeñísimos pelos rígidos.

En las laderas soleadas sobre los sustratos margosos domina el esparto o atocha (*Stipa tenacissima*), que convive con el gamón (*Asphodelus albus*), la aulaga (*Genista scorpius*) y el romero (*Rosmarinus officinalis*).



Espartal de *Stipa tenacissima* (esparto, atocha). Los espartales se sitúan preferentemente en las laderas cálidas sobre sustratos margosos. Esta robusta gramínea forma cepellones densos con hojas de 30 a 60 cm. De las resistentes (tenaces) fibras de las hojas se obtiene el esparto.



Inflorescencias de *Stipa tenacissima*. Aspecto general de la inflorescencia, y detalle de las espiguillas.



Genista scorpius (aulaga), leguminosa con ramas aguzadas y punzantes. A la izquierda detalle de las flores.

En la zona también se encuentran esplegueras, matorrales donde abunda *Lavandula latifolia* (espliego), lino blanco (*Linum suffruticosum*) y salvia (*Salvia lavandulifolia*). En esta zona, forman parte de estas comunidades algunas plantas como *Cistus albidus*, (jara con flor rosada) en los sitios más cálidos, o *C. salvifolius* cuando los sustratos calizos se mezclan con guijarros cuarcíticos.



Cistus albidus, cistácea con grandes flores de color rosa (izquierda) y *Alyssum serpyllifolium*, una pequeña planta de la familia de las crucíferas.

Los tomillares son abundantes y diversos. Sobre los sustratos preferentemente calizos crece la siempreviva amarilla (*Helichrysum stoechas*), *Coronilla minima*, numerosas cistáceas (ej. *Helianthemum cinereum*, *Fumana ericoides*, *F. thymifolia*), asperón (*Lithodora fruticosa*), *Teucrium gnaphalodes*, tomillos (ej. *Thymus vulgaris*, *T. zygis* subsp. *sylvestris*) y *Alyssum serpyllifolium*, entre otras.



Lithodora fruticosa (asperón), es una mata de la familia de las boragináceas. A la derecha detalle de la flor con pétalos de color azul, soldados en la base formando un pequeño tubo y con los extremos libres.



Thymus vulgaris (tomillo) creciendo sobre margas y yesos. Derecha: detalle de las flores bilabiadas.

En los claros viven pequeños terófitos fugaces que completan su ciclo biológico en pocas semanas (*Echinaria capitata*, *Asterolinum linum-stellatum*, *Anagallis arvensis*, *Viola tricolor*...). Poder observarlos depende completamente de la climatología. Aprovechan las lluvias para crecer, florecen, producen semillas y se agostan (marchitan) con los primeros calores. Muchos años a mediados de Mayo ya han desaparecido muchas de ellas.

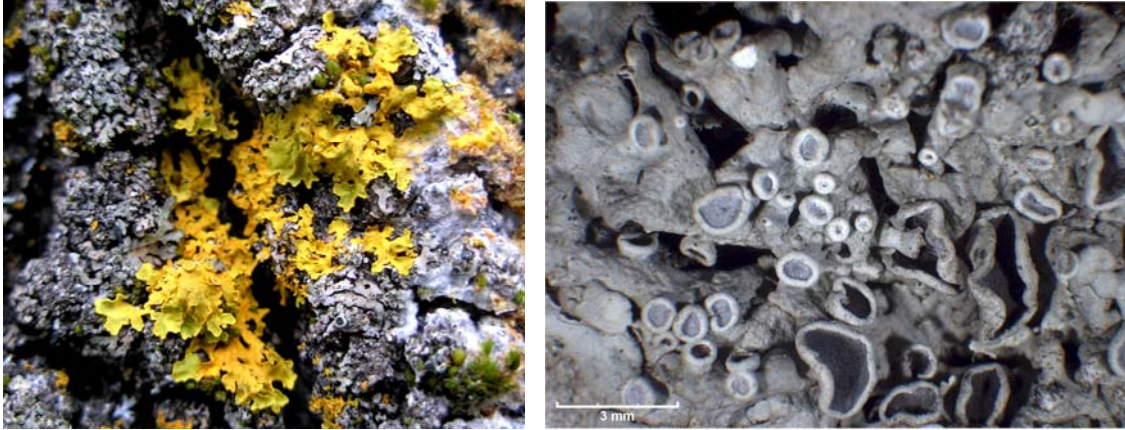
Junto con las comunidades de plantas vasculares aparecen numerosas especies de líquenes. En suelos sobre margas yesíferas se desarrolla *Psora decipiens* y *Squamarina lentigera*. Cuando las margas están más consolidadas, o se observan horizontes de yeso cristalizado, se encuentra *Acarospora reagens*, *Diplotomma rivasmartinezii*, *Cladonia foliacea* y *Cetraria aculeata*.



De izquierda a derecha: *Psora decipiens*, *Squamarina lentigera* y *Cladonia foliacea*.

Fuente: <http://www.nhm.uio.no>

En los troncos de árboles también se pueden observar numerosos líquenes epífitos, entre los que destacan *Xanthoria parietina* y *Physcia biziana*.



Xanthoria parietina (izquierda) y *Physcia biziana* (derecha; © ET).

Referencias

Izco, J. 1984. *Madrid Verde*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Comunidad de Madrid. 517 pp.

[Volver a Botánica](#)